

SINDICATO PERPENDICULAR

Los teóricos no habían avanzado suficiente: se habían quedado en sindicato vertical y sindicato horizontal. Sin embargo, es posible un tercer sindicato: el perpendicular. Naturalmente, el creador de esta tercera vía estrecha, es un español. Se llama Bañales.

La forma de llegar al sindicalismo perpendicular fue casi tan sencilla como la que permitió a Arquímedes lanzar su alegre grito. Erase que se eran 10.669 señores que trabajaban en Chrysler España. Erase que se era que esos 10.669 señores eligieron sus representantes sindicales. Los representantes sindicales, constituidos en junta no menos sindical, redactaron y votaron por mayoría un escrito. En dicho escrito hacían saber: que, mientras el mercado nacional de automóviles descendía en un 8 por ciento a lo

largo de los siete primeros meses del año, Chrysler España, que es una suertosa, incrementaba sus ventas en un 32 por ciento; que la cuota de mercado de Chrysler ha pasado del 9,1 al 15 por ciento; que los precios de los coches de Chrysler han aumentado un veinte por ciento; que, a pesar de todo, los salarios que paga Chrysler son los más bajos de todo el sector español del automóvil.

Redactado y votado que fue este escrito, se pasó a la autorización del señor Bañales —presidente de la Unión de Trabajadores y Técnicos del Metal de toda la vida— para que diera su autorización preceptiva al efecto de poner en circulación dicho informe, con el inquietante objeto de que lo conocieran los 10.669 trabajadores que lo son de Chrysler España.

Pues bien, el señor Bañales se negó a autorizar la difusión del documento hasta que no lo conociera y autorizara... ¿quién? Adivina, adivinanza. Hasta que no lo conociera y autorizara Chrysler España. Y así lo declaró. Y así lo



hicieron saber los medios de información. Había nacido el sindicalismo perpendicular.

El sindicato perpendicular no ha hecho más que iniciar su andadura. Se espera con ansiedad y regocijo el momento en que Chrysler España pase al señor Bañales sus planes financieros para 1980, con el objeto de que éste los autorice, previos conocimiento y autorización de los 10.669 trabajadores de Chrysler España. ■ RECOLETOS.

BENEFICENCIA A LA CHILENA

Hemos leído en los periódicos, que es donde se leen las cosas más raras de este mundo, una nota en la que «se comunica que el The de Beneficencia Pro-Comité de Navidad para los niños de Chile se

CAMACHO

SALE Camacho de la cárcel y dice: «Yo lo que quiero es volver a trabajar a la Perkins». Nada más. Así de sencillo. O sea sin aspiraciones, sin subirse a la parra ni subirse al sindicato, que como es vertical también puede subirse uno, si quiere.

Se ve que don Marcelino, como ha estado tanto tiempo tomando el sol a la sombra, se ha olvidado ya de lo que son los usos en este país. Lo normal es que la gente, en España, cuando viene de escalar el Naranco, de ver a Hassan para la cosa del Sahara o de torear una vaquilla en el tentaero del Cordobés, haga declaraciones, escriba libros, conceda entrevistas, firme y cobre reportajes y salga en los coloretos dominicales de la Prensa habitualmente incolora. O sea que aquí los éxitos se explotan, las hazañas se cantan, los garbanzos se tornan de plata y florecen en la solapa, los cociditos se hacen llamar madrileños y la vida tiene otro sabor, España es lo mejor, que ya lo dice Escobar, y ése sí que sabe, oiga.

Para la prensa del corazón y del chisme, para las peñas de homenaje, los clubs de arte, los amigos de la capa y el sayo, para el Madrid-Madrid-Madrid, don Marcelino Camacho queda un poco soso, porque sólo quiere volver a la Perkins, seguir de obrero fresador. «Yo soy ante todo un obrero». ¿Pero es que no va a escribir Camacho un best-seller para Grijalbo, pero es que no lo va a sacar Iñigo en Directísimo, pero es que no le van a nombrar elegante de España con Villapadierna? Tenemos una oposición que no nos la merecemos, oiga. Aquí, basta con que te hayan puesto una multa por aparcar en doble fila para que uno, a poco famoso que sea, escriba un libro en diez días: «Mis almuerzos con García-Lomas: Historia de una multa». Y cosas así. Este nada. Este parece que no se propone firmar en ningún libro de oro ni recitar nada en Cultura Hispánica. Y eso que dicen que es un líder. Antonio el bailarín estuvo unos días detenido por decir tacos, si ustedes se acuerdan, y le dictó un libro a Amilibia. ¿Es que Camacho no le va a dictar nada a Amilibia? El todo Madrid está perplejo y no entiende nada.

¿Será que es gilipollas el todo Madrid? ■ UMBRAL

